



José Romera Castillo. *Teatro español entre dos siglos a examen*. Madrid: Verbum, 2011.



La investigación teórica encuentra en el teatro un arte escurridizo que oscila entre el texto y su efímera representación, por eso algunos de sus acercamientos resultan, en ocasiones, huérfanos, aunque no por ello menos necesarios para analizar tan rica y compleja realidad. Como muestra, un botón.

El Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías, SELITEN@T, fundado y dirigido por el profesor José Romera Castillo, es una de las instituciones españolas que en los últimos años ha alcanzado una mayor relevancia en el campo de la investigación escénica, gracias al rigor de sus múltiples actividades; el libro reseñado en estas líneas, *Teatro español entre dos siglos a examen*, es buen ejemplo de ellas.

Redactados por el investigador J. Romera Castillo, aglutina trabajos de diferente naturaleza: prólogos, ponencias, exhaustivas bibliografías..., además de textos propios de esta publicación que sirven como hilo conductor y defensa de pequeñas tesis. Su estructura facilita una lectura temática, en vez de una lineal y continua que puede caer en la redundancia.

El libro se articula en tres grandes bloques, de variados capítulos, cada uno con una introducción que da certeras pinceladas sobre el tema a tratar. El primero y más extenso, titulado «Sobre teatro histórico», dedica cada uno de sus apartados a un dramaturgo español que ha trabajado esta particular corriente, centrándose en alguna de sus obras; los dos últimos se ocupan de diversas autoras –en conjunto– que en su dramaturgia han

abordado la figura paradigmática de «la loca» de amor o que han añadido un nuevo punto de vista sobre las heroínas clásicas.

En estos primeros capítulos, junto a los perfiles artísticos, puestas en escena y aceptación del público o la profundización en algún texto dramático (inéditos inclusive), se establece la distinción y consiguiente debate entre el teatro histórico y el historicista, siendo el último preferido por los autores: valiéndose de un personaje o situación histórica es reinterpretada por el dramaturgo para hablar del presente desde el que se escribe la obra. La historia se convierte en pretexto. Este mecanismo fue empleado para sortear las prohibiciones de la censura, convirtiéndose en una herramienta de denuncia frente a las tropelías de la dictadura.

No hay que olvidar que la mayoría de los autores reseñados en este bloque pertenecen a la llamada generación realista –término acuñado por José Monleón y que sigue el modelo de Buero Vallejo– o *underground* –de corte más experimental y vanguardista, bautizada por George E. Wellwarth–; cuya obra, salvo excepciones, ha sido maltratada en los escenarios españoles, y nunca está de más reivindicar (Rodríguez Méndez, López Mozo, Domingo Miras, Martín Recuerda, Carlos Muñoz...).

Los capítulos se dinamizan por medio de la inserción de reflexiones de los dramaturgos, que han participado en varios de los encuentros del SELITEN@T, en las que hablan sobre su poética, circunstancias y modos de pensar el teatro, enriqueciéndose la teoría con la reflexión autoral y subjetiva.

El segundo bloque, «Sobre teatro de humor», está dedicado a otra de las líneas más importante del teatro español, fijándose en autores como Lauro Olmo, Antonio Gala (también tratado en el bloque anterior y de cuya obra José Romera Castillo es especialista), Alonso de Santos o Ramírez de Haro. El humor, con sus múltiples herramientas que provienen del sainete, farsa, esperpento..., además de otras de corte más «clásico» o de trama, es utilizado –al igual que en el primer apartado– como materia de reflexión crítica, nunca como mecanismo de risotada fácil y alienante. Dice A. Gala, con puntería, que lo divertido no es lo contrario de lo serio, sino de lo aburrido.

Este bloque se construye, en su mayoría, gracias a las introducciones, redactadas por el incasable Romera Castillo, para la edición de alguna obra de estos autores por la editorial de la UNED.

La tercera parte, «Sobre otros aspectos teatrales», reúne tantos temas variados como congresos ha realizado el SELITEN@T: la importancia del género breve, que no por ello menor; el fenómeno de la globalización y el teatro musical de corte anglosajón, con acertado acento crítico; las relaciones entre el teatro y la prensa, resaltando la importancia de esta como fuente documental para los estudios teatrales (crítica de periódico, reseña de estreno, etcétera); el camino de ida y vuelta que se establece, en ocasiones y no siempre con igual resultado, entre el teatro y el cine, además de otros formatos como la radio, el DVD o la televisión; al final, en el último capítulo, se analiza el influjo de las nuevas tecnologías en el teatro, visto como una nueva revolución: el paso del homo sapiens al homo digitalis.

El bloque final da buena cuenta bibliográfica de los trabajos o actividades emprendidas por los investigadores del SELITEN@T en cada uno de sus diversos campos.

En definitiva este *Teatro español entre dos siglos* es una buena manera para acercarse a las actividades y las líneas de investigación del SELITEN@T, además de a la figura de varios dramaturgos y corrientes del último medio siglo en el teatro español, con una rigurosa bibliografía que sirve como trampolín para adentrarse en profundidad en los temas preferidos del ávido lector.

*Javier Hernando Herráez*